

LA FE

Base Bíblica: Mateo 8:8, 10; 14:30-31; 15:26-28; Marcos 11:22-23; Lucas 17:5-6

- Mt. 8:8 Pero el centurión respondió y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; mas solamente di la palabra y mi criado quedará sano.
- 10 **Al oírlo Jesús, se maravilló y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en Israel no he hallado en nadie una fe tan grande.**
- 14:30 Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó, diciendo: ¡Señor, sálvame!
- 31 Y al instante Jesús, extendiendo la mano, lo sostuvo y le dijo: **Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?**
- 15:26 Y Él respondió y dijo: **No está bien tomar el pan de los hijos, y echárselo a los perrillos.**
- 27 Pero ella dijo: Sí, Señor; pero también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.
- 28 Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: **Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y su hija quedó sana desde aquel momento.**
- Mr. 11:22 Y Jesús respondió, diciéndoles: **Tened fe en Dios.**
- 23 **En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: "Quítate y arrójate al mar", y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido.**
- Lc. 17:5 Y los apóstoles dijeron al Señor: ¡Auméntanos la fe!
- 6 Entonces el Señor dijo: **Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: "Desarráigate y plántate en el mar." Y os obedecería.**

Introducción. - El centurión explicó la base de su confianza en Jesús. Siendo un oficial bajo una autoridad superior y a la vez estando él mismo sobre cien soldados, sabía dar y recibir órdenes. Confiaba que Jesús tenía la autoridad sobre la enfermedad de modo que podría mandarla como si fuese una persona, y obedecería. El maravilloso Salvador se muestra maravillado ante una fe tan grande como la del centurión, sobre todo siendo éste un gentil.

Mientras Pedro mantuvo su vista fija en Jesús, caminó sobre el agua. Cuando contempló el viento furioso y las olas amenazantes, desviando su vista de Jesús, en ese momento comenzó a hundirse.

Cuando dejamos de mirar a Cristo para mirar la grandeza de las dificultades que se nos oponen, empezamos a desfallecer, pero cuando le invocamos, Él extiende su brazo y nos salva.

Reprendió a Pedro. Si pudiéramos creer más, sufriríamos menos. La debilidad de la fe y el predominio de nuestras dudas, desagradan a nuestro Señor Jesús, porque no hay ninguna razón para que los discípulos de Cristo tengan dudas.

Jesús no pudo resistir de la mujer cananea su muestra tan grande de fe, humildad y persistencia. La felicitó por su fe y le concedió lo que más quería: la sanidad de su hija. La fe persistente siempre recibe su galardón. Como en el caso del centurión, que también era gentil, Jesús se maravilló de su fe. Nunca se dice que se admiró de la fe de un judío.

Orar que una montaña sea echada en el mar no tiene nada que ver con la voluntad de Dios, pero Jesús usó esa figura para enseñar que para Dios es posible hacer lo imposible. Un monte es símbolo de un obstáculo, impedimento o problema insalvable. La fe en Dios es la llave que libera los recursos del cielo para enfrentar cualquier situación.

La cantidad de fe no es tan importante como su propósito y autenticidad. La fe es dependencia total en Dios y disposición para hacer su voluntad. La cantidad de fe no es lo más importante, sino la clase de fe en nuestro Dios todopoderoso.

El grano de mostaza es muy pequeño, tiene el tamaño de la cabeza de un alfiler, pero está vivo y crece. Como esta semillita, una pequeña cantidad de fe genuina en Dios se enraizará y crecerá. No necesitamos más fe; una pequeña semilla es suficiente si está viva y en crecimiento.

Conclusión. - Jesús es el autor y consumidor de la fe (*Hebreos 12:2*), en la medida que más y más tiempo pasemos en comunión con Él y su palabra, nuestra fe se afirmará y nos llevará a alcanzar logros que jamás pensamos que pudiéramos hacer (*Juan 15:7*). Tal vez no como Pedro que pudo andar sobre las aguas, pero si para andar por encima de todas las pruebas y circunstancias adversas que se presenten en nuestra vida y sobre todo viviendo una vida que sea de su agrado (*Colosenses 1:9-14*).

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Qué es la fe? (*Hebreos 11:1*)

¿Cómo se puede mostrar la fe? (*Colosenses 1:9-14*)

¿Será indispensable la fe para todo? (*Marcos 9:23*)

¿Qué puede producir fe en las personas? (*Romanos 10:17*)

¿Qué se puede lograr teniendo fe? (*Mateo 21:18-22*)

¿Qué se le puede añadir a la fe? (*2Pedro 1:5-7*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Te consideras un hombre o mujer de fe? ¿Por qué si o por qué no? (*Romanos 12:3*)

¿Has compartido con otros una experiencia de tu fe? (*1Corintios 13:2*)

¿Ha pasado tu fe por pruebas? ¿Qué pruebas? (*Santiago 1:2-8; 1Pedro 1:6-71*)

¿Tienes fe en Jesús para que te ayude en tu necesidad? (*Marcos 10:46-52*)

¿Qué cosa extraordinaria has realizado por fe? (*Hebreos 11:4-40*)

¿Te gustaría ser un cristiano de fe? (*Hebreos 12:1-3*)